

aa h 0715

Un poeta serenense

1925
Por Marino Muñoz Lagos



A veces es beneficioso y necesario volver los ojos y el entendimiento hacia ciertos poetas chilenos de tiempos pasados, para escharbar en sus vidas y en sus obras y sacar de ellas un ejemplo o un testimonio. Tal nos sucede con Julio Vicuña Cifuentes, quien nació en La Serena el 1° de marzo de 1865 y nos dejó a lo largo de su existencia el fervor de sus versos que hasta los días de hoy se repiten en variadas y exigentes antologías.

Fue de los primeros en estudiar y descubrir la riqueza que esconde la poesía popular chilena y anduvo de rincón en rincón prodigando sus alcances. El mismo se hizo eco de sus estrofas y cantó a los barrios pobres y a los sitios rurales por donde solía recrear las pupilas y engavillar sus asombros. Este maravillamiento interior se refleja en estas líneas costumbristas:

"Domingo. Tarde. Es el otoño. Niños / que en la calzada se persiguen. Risas / de pulkros mancebitos de talleres, / los leones del barrio en estos días. / Mozas que lucen indumentos charros, / en las aceras; ebrios, camorristas / de profesión. Bajo el parral del huerto, / rasgueos de guitarras, seguidillas".

Julio Vicuña Cifuentes hizo sus primeros estudios en La Serena, su ciudad natal, para dirigirse después a Santiago y seguir la carrera de leyes, la cual no alcanzó a terminar; sin embargo, se convirtió en profesor de liceo, haciendo clase más tarde en el Instituto Pedagógico sobre literatura española, desde donde le viene el garbo para manejar el verso corto y gracioso:

"Lo maté por desmandado,
por celos no lo maté,
lo maté por alevoso,
no por amor de mujer;
que en hembra malmaridada
nunca puse el interés,
ni placieron a mis ojos
las tocas de la viudez".

El crítico literario Francisco Santana acoge en sus páginas la poesía de Julio Vicuña Cifuentes y le proporciona acertados elogios que se detienen en su rica personalidad. Dice de Vicuña Cifuentes: "Poeta de sobria elegancia y de espíritu dolorosamente jovial. Cierta excepticismo sombrea el aire de su poesía. Es un vuelo precursor del modernismo chileno. En su único libro de poesías, "Cosecha de otoño" (1920), reunió la producción dispersa en numerosas publicaciones periódicas".

Este harlo serenense se dio a la tarea de publicar su único libro luego de quemar todos los versos que no le gustaron para la ocasión. El sacrificio entregó como resultado esa "Cosecha de otoño" que capitaliza lo más valioso del autor. Poesías desperdigadas en "Revista Cómica", "Revista de Chile", "Revista del Progreso", "La Ilustración", "Pluma y Lápiz" y "Revista Nueva", están en sus páginas salvadas de la autoctítica severa del poeta. A este libro tendríamos que agregar sus recopilaciones del folclore que se editaron con el título de "Romances populares y vulgares" en 1912.

Entre sus composiciones más conocidas y divulgadas figuran "El asno" y "La Mimosita", que a más de medio siglo de su creación, todavía se incluyen en las antologías poéticas nacionales. En "El asno", escribe estas cuartetas:

"En la dehesa sátiro, en el corral asesta,
/ paciente como Job, como Falstaff deforme,
/ con gravedad de apóstol, sobre la frente quieta / lleva los dos apéndices de su cabeza enorme. / Ni la hartura le halaga, ni el ayuno le aprieta, / con su destino vive, si no feliz, conforme, / y prologa su efigie de contrahecho atleta / en una innumerable generación biforme".

Julio Vicuña Cifuentes murió en Santiago en 1936.

176887

Un poeta serenense [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta serenense [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile